



Una joven lee prensa gratuita en un café, el martes pasado en la capital británica, mientras, junto con otros actores, espera turno para hacer un examen en busca del puesto de zombi en un espectáculo turístico montado en las catacumbas del puente de Londres, plaza por la que se ofrece una paga anual de casi 640 mil pesos ■ Foto Reuters

► *Mientras los periódicos locales se derrumban, la información encuentra nuevas formas de llegar al público. No todas son de alta tecnología*

¿Qué ocurre cuando una población pierde su periódico? La mayoría de los 80 o más diarios locales que han cerrado desde principios del año pasado eran la segunda o tercera publicación más fuerte de su mercado. Pero el semanario *Echo* de Bedworth, que publicó su último número el 10 de julio pasado, era el único periódico dedicado a las noticias de la pequeña ciudad minera de Bedworth, la cual tampoco tiene estación de radio. Aunque seguirá cubierta por periódicos que se enfocan en sus vecinas más grandes, ahora es una ciudad sin periódico.

No será la última. Con algunas excepciones, los periódicos locales decaen con rapidez en Gran Bretaña. La firma Trinity Mirror, que era propietaria del *Echo*, cerró 27 periódicos locales el año pasado y en éste lleva 22.

Un bache de anunciantes ha golpeado a los periódicos locales mucho más que a los nacionales o a otros medios en Gran Bretaña. El creciente alcance de sitios de anuncios ha hecho que los

medios locales pierdan su dominio de campos como bienes raíces y automóviles. Lo más doloroso ha sido la desaparición de los anuncios de empleo. En una edición de julio de 1999 el *Echo* tenía 17 planas de esos avisos; en el número final ocupaban menos de un cuarto de plana.

Al ir decayendo, el *Echo* redujo su cobertura de asuntos locales, y al final ya casi ni esa función cumplía. “Casi escribíamos las notas para los periodistas”, afirma Richard Chattaway, funcionario municipal. No es extraño que la circulación del periódico se redujera a menos de la mitad entre 2001 y 2008.

Sin embargo, algo se pierde con su partida. El *Echo* publicaba notas sobre obras de teatro escolares, avisos de futuras reuniones de asociaciones de veteranos de guerra, resultados de deportes locales y otra información local. También reforzaba el sentido de comunidad. La Internet socava los periódicos locales sin ofrecer mejores alternativas.

“Esta es una comunidad pobre, sin conocimiento de las computadoras”, señala Anne Tippett, de un centro de cultura local. Bedworth no cuenta con un *blog* de importancia. De hecho, los políticos locales apenas comienzan a usar el correo electrónico

para comunicarse con sus electores. Y aun si existieran fuentes de noticias locales en línea, no llegarían a muchos de los que confiaban en el periódico local. El *Echo* era leído sobre todo por trabajadores manuales calificados y por personas de edad mediana y avanzada. En sus últimos tiempos llegaba a 15% de los jóvenes de entre 15 y 24 años de la localidad, pero a 31% de las personas de entre 45 y 54 años, según una estadística.

**HASTA CIERTO PUNTO, EL PROBLEMA DE LAS NOTICIAS LOCALES ES GENERACIONAL**

La consultora Claire Enders señala que las personas que más necesitan información sobre sucesos locales son los ancianos y los pobres, para quienes puede ser vital la noticia de que una clínica local está a punto de cerrar. Son las personas que tienen el menor acceso a la banda ancha. Al cerrar esos periódicos, las personas recurrirán a la radio y la televisión, que no ofrecen información local detallada.

Sin embargo, surgen alternati-

vas. Los políticos de Bedworth han formado grupos de residentes locales como conductos de información y opinión. Avisan de sus juntas por medio de volantes. Lo mismo hacen otros grupos civiles. La asociación local de comercio publica una carta circular de aspecto profesional, al igual que algunas iglesias. Curiosamente, un problema cuyo origen es la alta tecnología ha fortalecido formas de comunicación de baja tecnología.

Hasta cierto punto, el problema de las noticias locales es generacional, resultado de la dificultad para adaptarse a nuevas tecnologías. Conforme más publicaciones locales cierran y la generación de la banda ancha madura y se asienta, es probable que se fortalezcan sitios de noticias locales por Internet.

Por ahora, los sitios de información local están llenos de discusiones sobre las festividades regionales o la próxima tocada en la cantina del área. Al desaparecer los periódicos locales, es probable que descubramos que su función real no era tanto vigilar a los políticos del lugar, sino simplemente servir de foro para la conversación informal, un lugar donde la comunidad pueda hablar consigo misma.

FUENTE: EIU

## Por qué algunos subsisten

Pese a los problemas de los periódicos locales en Gran Bretaña, algunos prosperan. Entre ellos están el *Advertiser* de New Milton y el *Times* de Lymington.

Ubicadas en un soñoliento estrecho de la costa sur, con agua de un lado y ponis y techos de teja en el otro, las pintorescas ciudades de Lymington y New Milton atraen gran cantidad de visitantes y residentes jubilados. El *Advertiser* y el *Times* son tabloides semanarios en blanco y negro, con los mismos anuncios y un contenido editorial ligeramente distinto para cada ciudad. Tiran casi 22 mil ejemplares en una prensa plana de litografía de la década de 1950, de segunda mano. En su estilo y valores son tan tradicionales como su propietario, Charles Curry, de 88 años, quien todavía dirige la edición. La circulación cayó marginalmente el año pasado, debido más a fallas de circulación que a una pérdida de interés de los lectores. Los ingresos por publicidad se han mantenido relativamente bien: sólo los referentes a bienes raíces han disminuido en forma apreciable, pero comienzan a recuperarse. Las primeras planas llevan pequeños anuncios, como ocurría con casi todos los periódicos en la década de 1950, pero lo que ha sostenido el éxito y la rentabilidad de esas publicaciones ha sido la atención a las noticias locales y el control de costos.

Prácticas similares explican la resistencia en otras partes. La firma Tindle Newspapers, propietaria de más de 200 periódicos locales, mantiene su rentabilidad pese al bache económico. Su propietario, Ray Tindle, es un octogenario que pone gran énfasis en dar cuenta de las noticias locales en forma atractiva. El *Observer* de Tenby, de Pembrokeshire, sobrevive gracias a que volvió a enfocarse en la localidad de Tenby y sus asuntos luego que su dueño anterior lo había convertido en un periódico regional y lo llevó a la bancarrota. Éstos y otros periódicos han prosperado porque retienen las mejores características de su pasado. Tienen pocos gastos fijos y bajo nivel de deuda. Cubren las notas y la política de la localidad, que interesan a la población. Tienen una confianza en sí mismas que, según se dice, produce alta satisfacción a los colaboradores y baja rotación de personal. Y a menudo funcionan en localidades de lectores pudientes –vacacionistas y jubilados–, que tienen tiempo de leer y se ven poco atraídos por la Internet.

Pero, más que nada, sus propietarios están dispuestos a dar la batalla. Ray Tindle gusta de comentar que no sólo sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial, sino también a cinco recesiones anteriores y a la llegada de nuevos medios de comunicación. Con un espíritu semejante, algunos periódicos locales tienen buena oportunidad de sobrevivir.

FUENTE: EIU

